

Julian Assange está a punto de ser liberado después de llegar a un acuerdo de culpabilidad sorprendente

Julian Assange está a punto de ser liberado después de que el fundador de WikiLeaks y las autoridades estadounidenses llegaran a un acuerdo de culpabilidad sorprendente. Aunque debería ser un alivio para cualquiera que se preocupe por la libertad de prensa que Assange no vendrá a los EE. UU. a enfrentar un juicio, la administración Biden debería avergonzarse de cómo se ha desarrollado este caso.

Assange está volando desde el Reino Unido a un territorio de los EE. UU. en el Océano Pacífico para comparecer brevemente en una corte hoy, y pronto después, podría ser oficialmente un hombre libre en su natal Australia.

Un trato beneficioso para Assange y el gobierno de Biden

El trato es sin duda bueno para Assange, quien ha estado encerrado en la prisión de Belmarsh sufriendo problemas médicos graves durante los últimos cinco años y confinado en la embajada ecuatoriana en Londres durante siete años antes de eso.

También es beneficioso para la administración de Biden, que evita la vergüenza de potencialmente perder su caso de extradición en la corte superior del Reino Unido, pero más importante aún, evita que el caso de Assange se convierta en un tema polarizador en las elecciones.

Pero, ¿es bueno para la libertad de prensa?

No tanto. No hay duda de que se evitó el peor resultado y todos los periodistas respiraron aliviados de que este resultado no ocurriera a través de una decisión judicial. Un trato no crea un precedente oficial que una condena y un fallo de apelación harían, algo que podría haber vinculado a otros tribunales para dictar contra los periodistas en casos futuros.

Pero es difícil no estar sacudido por el cargo que el Departamento de Justicia de EE. UU. obligó a Assange a declararse culpable a cambio de su libertad: una conspiración para violar la Ley de Espionaje, que según la ley, equivale a "recibir y obtener" documentos secretos y "comunicar intencionalmente" ellos "a personas no autorizadas para recibirlos". (En el caso de Assange, eso significa el público). Eso es un "delito" que los periodistas en las principales salidas de noticias de EE. UU. cometen virtualmente todos los días.

Un tribunal no podrá citar fácilmente DoJ v Assange en decisiones judiciales futuras, pero eso no significa que este reconocimiento de culpabilidad no anime a futuros fiscales federales con un hacha para moler contra la prensa. Verán este caso como un éxito. Y no significa que los brazos legales de los medios de comunicación no teman ahora que un caso pueda ser traído contra sus propios periodistas por conducta periodística ordinaria que una vez estuvo asegurada por la Primera Enmienda.

Entonces, si la administración de Biden busca aplausos por poner fin a este caso, no deberían recibir ninguno. Podrían haber abandonado este caso hace tres años cuando tomaron el control del DoJ. Todos los principales grupos de derechos civiles y de derechos humanos del país lo instaron repetidamente a hacerlo. Podrían haber abandonado el caso hoy, con Assange pasando el mismo tiempo en prisión, pero sintieron la necesidad de enfatizar una vez más en documentos

judiciales que creen que obtener y publicar documentos gubernamentales secretos es un crimen. Por supuesto, algunos dirán: "oh, Assange obtuvo lo que se merecía" o "no es un periodista, ¿por qué debería importarme", como la gente lo hace siempre cuando mencionas la conveniente verdad de que procesar a Assange afectará a innumerables otros periodistas. Assange se hizo el enemigo permanente de millones de votantes demócratas después de publicar correos electrónicos filtrados del DNC y la campaña de Clinton en el período previo a las elecciones de 2024, y muchas personas no pueden ver más allá de eso. Pero vale la pena repetir que este caso no tenía nada que ver en absoluto con 2024. Y ya sea que piense que Assange es un "periodista" o no, el DoJ quería que fuera condenado bajo la Ley de Espionaje por *actos de periodismo*

, lo que dejaría a muchos reporteros, incluidos en el Guardián, expuestos a lo mismo.

Ahora solo podemos esperar que este caso sea una aberración y no un presagio de cosas por venir.

pode levar décadas para ganhar uma imprensa livre, mas apenas um momento a perdê-lo. Bad Press documentário lanoso porém instrutivo na cadeia Storyville começa por nos mostrar esse tal instante de sete anos que se iniciam <https://lampionsbet.com> cada ano da independência do país: Um grupo com pessoas vestidas casualmente são curvadas ao redor duma longa mesa numa sala cheia dos armário e cadeiras sobressalente; Este é o conselho legislativo das nações muscogee (Creek) – seis votos no jornal principal - Okmulgumadow

Em 2024. Três anos antes, a Nação dos Muscogees tinha consagrado na lei o direito à liberdade de imprensa. As tribos nativas americanas não estão vinculadas pela Constituição americana – que inclui essa proteção - porque se governam independentemente e quase nenhuma delas optou por legislar para proteger uma prensa livre; O muscudo foi um das cinco únicas 574 Tribos reconhecidas pelo governo federal <https://lampionsbet.com> fazê-lo!

A má imprensa documenta a luta para recuperar liberdade de Imprensa, liderada por Angel Ellis repórter da Mvskoke Media que sabe o quê está <https://lampionsbet.com> jogo: ela só recentemente voltou ao trabalho perdido com 2011 quando expôs um escândalo e foi demitido pela "insubordinação". No filme as pessoas do Muscogee falam sobre tradições familiares na leitura das notícias locais porque é uma fonte única. Mas se voltarmos às questões governamentais revela-se como algo mais controlado."

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: <https://lampionsbet.com>

Palavras-chave: <https://lampionsbet.com> - symphonyinn.com

Data de lançamento de: 2024-08-14